

EL INFINITO EN UN JUNCO

La invención de los libros en el mundo antiguo

Autora: Irene Vallejo



Un vuelo desde la altura, en el tiempo y el espacio, planeando o incluso a ras de tierra, en el que la autora, extraordinaria y culta mujer, va desgranando su pasión por los libros y sus cíclicos entornos. Un magnífico estudio sobre la letra impresa, en sus distintos formatos, a lo largo de todos los tiempos: desde la arcilla a la fibra óptica.

Desde los albores de los tiempos, el hombre ha intentado materializar la palabra hablada; unas veces simplemente para comunicar en un momento, otras para almacenar, por medio de signos, esas voces y dejar constancia de ellas para las generaciones siguientes.

Si en principio fueron sistemas tan volátiles como el humo; duraderos como la piedra, en donde nuestros antepasados más arcaicos dejaron una huella perenne; más tarde fueron las tablillas de arcilla, los rollos de papiro; el extraordinario descubrimiento del pergamino con la posibilidad de encuadernar en libro; y, por fin, el papel y la imprenta, magnífico invento que revolucionó el mundo del libro.

No solo el soporte técnico fue importante, también su almacenamiento, conservación y clasificación en bibliotecas y museos. El afán coleccionista de reyes, emperadores y nobles ricos, que removieron el mundo civilizado para conseguir esa cultura escrita tan necesaria para el conocimiento de posteriores culturas.

Desde Mesopotamia, el gran imperio Macedonio y Grecia, hasta llegar a una Roma helenizada, donde el auge del latín consiguió traducir todo el elenco griego; sus bibliotecas, museos y gimnasios donde compaginar el culto a la mente a la par que el cuerpo.

El Medioevo con la cultura refugiada en los monasterios, verdaderos templos del saber donde genios de la escritura e ilustración (iluminadores de textos) trabajaron con exquisita prestancia para dejar constancia de los grandes conocimientos de filósofos, literatos y artistas, con originales de los grandes sabios contemporáneos y traducciones de arcaicos textos para evitar su extinción.

Modernistas, contemporáneos y todos aquellos, hombres y mujeres que aportaron, conservaron y cultivaron el amor por los libros y fueron capaces de transmitir el mismo sentimiento que ellos tuvieron, están presentes y encuentran refugio en las páginas de este mimado estudio.

También contempla este libro, con tristeza, la destrucción inmisericorde de bibliotecas y libros, en manos de bárbaros e incendiarios unas veces y de la naturaleza otras.

La lectura de "El Infinito en un Junco" acrecienta el amor por los libros y el interés por los clásicos, alimentando el sueño juvenil del lector, con nombres y vidas que, en muchos casos, pasaron antaño desapercibidos.